

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En España por un mes 1'25, id. trimestre 3'75
En el Extranjero id. 2'50, id. id. 7'50
En el Ultramar id. 2'25, id. id. 6'75

Número suelto

5

CÉNTIMOS

Crónica Parisiense

EL BALEAR

DIARIO LIBERAL CONSERVADOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de la Constitución, 120

Número atrasado

10

CÉNTIMOS

2 Ediciones diarias

Otra estatua

¡Habrá licosos! ¡Pues no me despiertan todos los días con la cargante tonadilla de que eso de la suspensión de garantías constitucionales ha venido con daño y a destiempo!

¡Con daño! Pero ¿de quién? Vamos, no me hagan ustedes hablar, porque a mí que no me digan, pues harto sé yo que les queda otra. ¡Ah! si los rayos Roentgen pudieran utilizarse en la exploración de ciertas cavidades de una entraña que yo me sé, ¡pues al cabo que no anotarían revelaciones sorprendentes y gozos inenarrables las honradas masas que han venido, hasta esta fecha, pensando sintiendo y hasta dirigiendo por segunda mano!

Y que dan ellos su brazo a torcer! Uno y otro día, se me vienen a la mano los periódicos de gran circulación declarando tan perfectamente el papel de víctimas, que, vamos, a veces, se me descompone el registro de la sensibilidad, y me pongo en trances de romper a llorar; cuál de ellos se me presenta con la clamorosa democracia rasgada, o poco menos, de arriba a bajo. Cual, también, con los ojos como puños de tanto lloriquear sobre la tumba de las libertades patrias. Algunos, por último, con las tocas de una viudez desolada. Pero no los creáis, como no los creo yo, porque por dentro llevan la procesión. ¡Cómo que no celebran ellos, a puerta cerrada y hasta recatándose del ojo de los repartidores, el golpe de Estado de don Práxedes!

Como lo celebramos en medio del arroyo cuantos nos vemos ya en peligro inminente de perder, el *sentido* si dura un día más el temporal de chinchorrerías tele y cablegráficas que reinaba en las columnas de la prensa.

Porque miren ustedes que se necesita tener a plomo las tres potencias del alma para soportar, sin que éstas se averíen, doce rendiciones de Manila, ni una menos, anunciadas consecutivamente desde Londres, el apresamiento de camama del trasatlántico «París» con el correspondiente pico de 25 millones de libras esterlinas, la destrucción teórica del acorazado más formidable de la escuadra enemiga y otras menudencias sensacionales por el estilo.

Cualquier europeo de sangre caliente, que se ponga en nuestro lugar y que diga si hay nervios capaces de resistir la tenación motivada por tanta superchería y tanto timo del hénero eléctrico. ¡Qué los ha de haber! Ni que tuvieran honores de cable.

A Dios gracias, las cosas han cambiado, y ahora, si quiera, ya que no satisfechos de rumbo que llevan los destinos de la Patria, tendremos el consuelo inefable de que lo que no va en costuras irá en los bebederos; vamos, tendremos el consuelo de no salir a jicarazo por día y de poder gastar en bombones de menta lo que antes se nos llevaba el bromuro.

Que no es poco el que he consumido yo desde que un Bermejo nos dio aquella castaña de que el sol de la victoria lucía en Filipinas y, coincidiendo con él, nos dio otra Dewey al dejarnos sin una mala lancha para contarlo en la bahía de Manila.

Y tan fortalecido se encuentra ya mi espíritu con esta calma chica, que, la verdad, yo que siempre protesté de que se erigieran estatuas a nuestros estadistas mientras estos llevasen el alma dentro del cuerpo, me pronuncio ahora... ¿he dicho que me pronuncio?, pues retiro el verbo, antes de que me lo retire el fiscal de tanda, y digo lisa y llanamente que opino por que se levante la segunda a don Práxedes.

Cuento desde luego con la adhesión de esos mismos periódicos que venían hinchando el perro de la libertad, con la de los parroquianos de a cinco céntimos, con barba y con la de los representantes más o menos autorizados de la literatura nacional.

De la de los periódicos de gran tirada respondería hasta con un dedo de la mano. ¡En seguida iban ellos a darme feo! Pues menuda Providencia les ha entrado por sus puertas con la corazonada calmardina del Gobierno que disfrutamos. Por de pronto, ya tienen aligerado, y cuando menos lo esperaban, el presupuesto de información telegráfica.

Y poco contentos que están sus accionistas. De algunos me consta que no bien habían salido de un bostezo estaban entrando en otro. Pero, ¡qué más!, ejemplar conozco yo de accionista que se hallaba resuelto a encargar otra novena como la de marras al párroco de San Ildefonso, para impetrar del Altísimo la gracia de que continúe sellado con siete sellos, o con los que quiera el hombre de Torrecilla de Cameros, el libro de la Constitución. Verdad es que la cuenta arriba que han subido estos infelices es para poner a prueba al rentista más despreocupado.

Con que para que no sea la prensa la primera en ceder un día de su tirada con destino a adquirir un bloqueo siquiera para la estatua que, de ser atendida mi propuesta, debiera levantarse al consecuente redactor de *La Iberia*, en jurisdicción de Villarejo de Salvanes.

Y no digo nada de cómo llevarán las pesetas isabelinas luego que el público, que ya no sabía a qué taller de composturas encarregar la de su cerebro, se dé cuenta de que ya se lo dan todo cosido y panchado en el antiguo edificio de los Consejos. Porque es lo que me decía anoche el padrino de boda de uno de los marinos que están prisioneros en Annapolis: «señor mío, lo de antes no era no era vivir; ahora, por lo menos, con la verdad oficial y a pequeños tragos, pues ¡vaya unos días tranquilos que nos vamos a chupar!»

Y claro, como el público es tan dado, por punto general, a caer del lado de la gratitud, pues no quiero decir a ustedes si ha de faltar su óbolo. ¡Qué ha de faltar!

Y qué me cuentan ustedes de la bella literatura? ¡Ay, que días tan amargos ha pasado! La pobre, tan encogida hasta hace pocos días, tanto, que apenas si la permitían salir a estirar sus extremidades por el sotabanco, o sea por la tercera plana de los periódicos, ¡con qué efusión le esa la mano que la despenó!

La verdad es que lo que ha sufrido esta señora con la dichosa guerra, no es para contado.

¡Quien la conoció ayer, como quien dice con sus días de moda y

luciendo sus mejores trenes en la prensa política, y la ha visto ahora, con sus tocas deslucidas, asomarse tímidamente en busca de oxígeno entre toda esa infantería ligera de los Reuter, Fabra y Mencheta que tan buen agosto ha realizado a costa de la bombonía nacional!

Y gracias a que yo y conmigo otros muchos devotos suyos, para no olvidar la lectura de corrido, hemos aprehugado con todo y hasta, ¡pásmense ustedes! nos hemos dedicado a leer la prosa arcaica y a veces barbaramente hiperbatonada de los clásicos sud-americanos. Porque el que más y el que menos es lo que dice: la sangre no puede volverse, y, sobre todo, cuando faltan las chuletas no vienen mal unas alubias, aunque estén perraamente aliñadas. El hambre no conoce ciertos pudores.

Por esta misma razón, a ratos perdidos, y cuando no era día de correo, daba yo también un vistazo a cierto semanario, fundado recientemente con orientaciones hacia no se qué *vida nueva*. Y digo que no se a qué *vida nueva*, porque, caballeros, ¡miren ustedes que es viejecillo casi todo lo que he encontrado en ese papel!

Sellés, por ejemplo, que con su peregrino ingenio y sus cincuenta y pico primaveras había descubierto ya una Cleopatra de *biscuit* y un Antonio con más trazas de maragato que de triunviro, sigue en vena, por lo visto de exploraciones, y ¡qué dirán ustedes que acaba de descubrir? Pues ahí es nada: que el clero vive en una opulencia provocadora y hasta subserviva, y que urge rebañar lo que quede de sus rentas.

Yo, la verdad, al enterarme de tal descubrimiento, un color se me iba y otro se me venía porque es lo que digo yo: así estaría tocando el violón mi paisano Saavedra Fajardo, cuando en sus *Empresas Políticas* sostenía todo lo contrario que nuestro contemporáneo Sellés?

Porque la cuenta es redonda: la mayoría de los presbíteros españoles, consagrados a la cura de almas, apenas se cobran dos pesetas, puesto que éstas sufren el descuento que se guarda el Tesoro público. ¿Es posible, pues, que con estas dietas se pueda abrir cuenta corriente en las expendedorías de terneras y faisanes?

Parece que lo estoy oyendo: cómo me estará poniendo de reaccionario la lengua fósil de Nakens.

A pesar de esto, pregunto yo al mismo Nakens y también a Sellés, que es quien enuncia públicamente a esos sibaritas, pero que allá para sus adentros no los envidia: ¿se darían por satisfechos en permutar sus beneficios periodísticos o sus trimestres de la galería dramática por *las rentas* que aquellos se comen?

¡Qué hablan de permutar! Como no permutaría yo la libertad de que disfruto para escribir cuanto se me antoje, sin tocar a la marina ni a los ministros, por aquella empachosa y prosaica información telegráfica en que estuve a punto de naufragar el espíritu público.

Que en ese mismo semanario, después de poner la proa a los payos trufados que engullen los curas de aldea, hay quien se entretiene en proclamar la conveniencia de que se corten a cercen ca-

bezas de frailes filipinos, y hasta no falta quien adjudique una celda, como demente, al Papa; bien ¿y qué? ¿Acaso no es esto también literatura? Algo pasada de punto y hasta cursi inclusive, es cierto. Pon ella no se producen cardiopatías ni se insurreccionan los nervios. Cuando más, lo que acontece es que se deteriora el gusto y hay que echar mano, de vez en cuando de los *derivativos*.

Y paren ustedes de contar. Conque—y sigo en mis trece,— para que no estén agradecidos a don Práxedes los periodistas, el público y la literatura.

Vaya, que se repita la suerte de la estatua.

LUIS SIBORNIO.

Menéndez Pelayo

Toda la prensa aplaude el reciente nombramiento del ilustre literato para la dirección del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios.

Tan acostumbrados estamos a las medianías sistemáticamente entronizadas y a las injusticias más irritantes, que, aun cuando el agraciado no fuera quien es ni tanta su talla, sólo por darse el primer caso de poner al frente de ese ilustrado Cuerpo a una notabilidad que no le es extraña, y en la dirección de la Biblioteca, a un verdadero bibliófilo, ha sidotan grande y universal la satisfacción del público.

Se ha salvado la justicia, y simultáneamente ha sido premiado el mérito.

Aquí ni esto es frecuente, ni en la manera de premiar méritos verdaderos somos mucho más espléndidos que aquellos griegos tan criticados por Cornelio Nepote: Es necesario que la política entre por mucho en tales recompensas, para que, justas ó injustas, sean considerables.

Pero convengamos en que Menéndez Pelayo no puede quejarse.

Ha llegado muy joven adonde tantos hombres ilustres, algunos de ellos políticos también, no llegaron jamás, y cuidado si valían.

La historia del nuevo bibliotecario es demasiado conocida para que siquiera en compendio, la tracemos aquí.

Nadie ignora que vino a la corte muy mozo, casi un niño, y apenas conocido fuera de Santander; que al poco tiempo había que dispensarle la falta de edad para ser, así de un golpe catedrático en la Central, donde había discípulos que le doblaban los años, y que muy pronto su fama le llenó todo, bien que por ministerio de la bocina, potente a la sazón, del ultramontanismo, al que se daba por aliado.

¿Lo estaba realmente, ó era tal estufa una enseña excelente para hallar francos todos los puertos del comerci literario?

Se le discutió mucho y con apasionado encero.

Quién le tomaba por un chico dotado exclusivamente de memoria prodigiosa, pero sin talento ni ideas propias, y citaba muchas vulgaridades que había dicho escrito.

Quién, por el contrario, le llamaba el Píleo de la Mirándola, el Tostado ó el Caramuel de nuestro siglo, el joven destinando a eclipsar todas las glorias literarias.

A su edad lo sabía todo, lo había leído

todo, en todo acertaba, era perfecto y neocatólico.

Aún hay memoria de aquel famoso brindis pronunciado en el banquete que los catedráticos españoles dieron a los extranjeros con motivo del Centenario Calderón; nota en extremo discordante y por demás ineportante; desplante de niño ultramontano, deseoso de notoriedad (y ya era grande la suya) con que agudó, entre gritos de indignación, una fiesta de amistad y cortesía con los extraños.

—Brindo— dijo— por Calderón como poeta católico, apostólico, romano; «por la España inquisitorial» que sostuvo el catolicismo contra «la barbaria germánica»; por Monarquía española, más floreciente que nunca bajó la casa de Austria, que protegió y ensalzó «más que la de Borbón sus grandezas» e instituciones seculares...

Luego fué su obra «Los Heterodoxos» enorme diatriba que tildaba de hereje á todo bicho «viviente». lo que produjo inmensa resonancia, casi el tiempo mismo que el padre Ceferino, en su «Historia de la Filosofía», alistaba, poco menos que entre los padres de la Iglesia, hasta á Fábri, el indigesto hegeliano.

Y fué diputado, aunque sin éxito. y académico á la edad en que ni aún lo sueñan los calenios más claros como no lo soñó Quintana, ni Pacheco ni Castelar ni nadie; se oyó su voz en el Obrero y se pluma no podía dar abasto á la increíble demanda que la favorecía.

Los carlistas y los mestizos se lo disputaban á golpes de incensario, mientras él coqueteaba con todos, sin dejar de inclinarse á los últimos, que al fin, ocupaban el poder.

Todo aquello pasó, y después de tantas discusiones habladas é impresas, por que si mucho ha escrito él, es más, acaso lo que se ha escrito de él; después de muchos escarceos y veleidades, excusables en un joven mimado por el éxito resultó evidente la verdad pura: una inteligencia privilegiada, tanto como la memoria; conocimientos vastísimos, estilo hermoso, con el que ha sabido dar amenidad á las cuestiones más áridas y... en lo del neocatólicismo una rebaja que ni las del clásico tío Paco.

Le hemos visto declarar su admiración por Hegel y por Kant, contender, y muy duramente, con los asendereados escolásticos, que vieran en él una esperanza; negarle á Santo Tomás el mérito de una teoría estética, no sin protesta furiosa de los tomistas, incapaces de comprender que los tranvías eléctricos no se habían, siquiera engermen, dentro de la «Suma Teológica» de se ídolo: menospreciar justamente á Youngman, el jesuita, y á su traductor Ortí y Lara; tronar contra el partido integrista, acusarlo de pesimismo desabrido y tristeza sistemática muy repulsiva...

Hoy no pronunciaría el brindis ni escribiría «Los Heterodoxos».

No era éste el Menéndez Pelayo que dos «ultras» se habían figurado; y allí fué el decir que los abandonó cuando ya no los necesitaba, una vez encumbrado por ellos, y censurarle sus amistades con los liberales más impíos... ¡Pobre gente! No supieron prever que acabaría por ahí quien empezó por donde conciben los que debutan de radicales.

Acaso por esto los miman ahora tanto. Menéndez Pelayo va á la Biblioteca bastante gastado por una larga y difícilísima labor intelectual; pero cabe la esperanza de que, así y todo, acaso camien- de allí, si le queda tiempo, los muchos errores de los que le precedieron, y ponga aquella casa muy cerca ó completamente á la altura que deseamos.

Si lo hiciera, desautorizará de hecho el dicho de cierto sabio muy práctico, á pesar de su sabiduría: «Los años no han enseñado á desconfiar mucho del resultado que suelen dar las eminencias».

Los mineros de Klondyke

Actualmente en Klondyke reina ma-

terialmente el hambre, y los mineros fallan sobre los montones de oro que acumulan con gran facilidad, trabajando en terrenos que contienen por término medio 120 gramos de oro por metro cúbico de tierra aurífera.

En Dawson-City se cotizan los alimentos en dollars y céntimos de dollar, y en sus bodegones rotan los siguientes precios:

Por una taza de té ó café, 75 céntimos un pedazo de tostada, 75 céntimos; una ración de sardinas, 1 dollar 25 céntimos; un plato de sopa, 1 dollar; un sandwich, 75 céntimos; una ración de fruta cocida, 1 dollar; una ración de judías, 1 dollar 50 céntimos; el fiote de alce, 1 dollar 30 céntimos; el fiote de caribú, 1 dollar 20 céntimos, etcétera.

En uno de los bodegones se paga por un cubierto media onza de polvo de oro.

Estos precios no son exorbitantes para gentes que ganan más de doscientos francos diarios; lo que agrava su situación es que se carece de todo, y que los medios de comunicación no permiten hacer grandes aprovisionamientos.

Los mineros mueren en el sitio, porque una vez han llegado á aquellas regiones no quieren volverse sin haber hecho una fortuna.

La agricultura y la electricidad

Entre las múltiples y utilísimas aplicaciones que se intenta dar á la energía eléctrica, ninguna seguramente podrá ser más provechosa que la del fomento y mejora de la agricultura, para lo cual ya se han hecho varios experimentos, entre otros los del arado eléctrico que en algunos estados de Nueva Inglaterra se ha comenzado á usar y del que puede ser un auxiliar eficazísimo el acumulador «Jeremen», del que su inventor ha dado cuenta recientemente en una luminosa memoria dirigida á la Asociación eléctrica de San Petersburgo.

El arado eléctrico á que hacemos referencia y en cuyos ensayos se ha obtenido excelente éxito compónese de diez brazos, y cada uno al moverse abre un surco. En la parte delantera del instrumento va un aventador en forma de abanico, el cual recoge la yerba, ramaje y abrojos que encuentra al paso, y en la parte trasera del arado va un aparato que distribuye la semilla y una especie de polea que la cubre una vez depositada en los surcos.

El aparato puede manejarse por un solo individuo, yendo en el asiento delantero el motor eléctrico, del que emana la potencia necesaria para hacer funcionar dicho arado.

Cuanto al acumulador «Jeremen», según las referencias se forma de un enrejado, cuyos intervalos se relleean de sales mecánicas. Las placas se inmergen en una disolución de ácido sulfúrico. Durante la carga y la descarga se producen los compuestos químicos conocidos. Como el defecto de los acumuladores es la formación abundante de sulfato de plomo y la caída de las pastas, á vencer estas dificultades se dedicó, guiado por principios puramente teóricos, logrando y construyendo un acumulador especial, del cual sabemos lo siguiente: las placas se separan y los intervalos se llenan de vidrio machacado, empleándose una disolución de ácido sulfúrico algo más concentrada que la que se emplea en los acumuladores ordinarios. El acumulador se cierra después herméticamente. Los resultados de estas disposiciones parecen increíbles. Los aculadores funcionan año tras año sin perder eficacia y resisten las pruebas más duras. Se les arroja al suelo desde bastante altura y se les trasporta por los caminos peores sin que se resientan por ello, y cita el caso de haberlo sometido á una prueba tal que á las mismas desigualdades del cambio hicieron que se desfondara el carruaje, y sin embargo, el acumulador siguió funcionando de la manera más perfecta.

Todo esto constituye una garantía para el uso de estos acumuladores en los aparatos, vehículos y máquinas que se usan en terrenos escabrosos é irregulares para las labores y faenas del campo, lo que viene á ser uno de los deseos más vehementes de todos los que pretenden extender los pro-

gresos de la industria eléctrica á la agricultura para su beneficio.

PÁGINAS DE LA HISTORIA

Batalla de Arapilés

22 de Julio de 1812

El general inglés lord Wellington hacia las operaciones contra los franceses en Castilla la Vieja, cuando supo que Napoleón se hallaba empeñado en la guerra con Rusia, y se decidió á tomar la ofensiva, estando al general Marmon que al mando de 47.000 hombres se hallaba en Salamanca.

A este efecto dividió su ejército en tres columnas, á una de las cuales se hallaba agregada la brigada española de don Carlos España y los guerrilleros de don Julián Sánchez, y después de una serie de marchas y cont. amarchas, qu el ejército francés le obligó á efectuar, tomó posesión en Santa Marta y Ciudad Rodrigo al mismo tiempo que el enemigo se situaba en Calvarrasa de Arriba. Nuestra Señora de la Peña y el Arapil grande, posición excelente esta última que un descuido de Wellington no permitió ocuparla sus tropas.

El día 22 empezaron los franceses á cubrir el despliegue del Arapil grande con numerosas baterías y tal genero de ventajosas posiciones, que Wellington se decidió á organizar la retirada; más un detalle que el general británico observó le hizo cambiar de parecer y dar la batalla.

Atento siempre á las evoluciones del enemigo, vió que el general francés se extendía demasiado á la izquierda, debilitándola y entonces Wellington, comprendiendo el gran partido que podía sacar de este descuido, lanzó sus tropas sobre las huestes francesas encomendando el ataque del punto débil á la 3.ª división y caballería del general Urban, el centro á la brigada portuguesa Branford, apoyando el flanco derecho á la brigda española de D. Carlos España y el izquierdo la brigada portuguesa al mando del general Pack, obteniendo un éxito completo; pues acometida el ala izquierda del enemigo, acudió á defenderla la caballería en masa, siendo derrotada arozmente por unabrillante carga de nuestro ginetes; y aun cuando el mismo generrl Marmont quiso remediar el descalabro poniéndose personalmente á la cabeza de sus fuerzas, no lo consiguió por caer herido en la cabeza y en un brazo, sucediendo igual al general Bonnet que le reemplazó.

Al ver los soldados franceses caer á sus dos generales y el gran número de bajas que nuestras armas les causaban, se declararon en retirada, verificándola con orden, pero precipitadamente.

Los franceses tuvieron en esta batalla 1.800 muertos y 2.500 heridos, haciéndoles 7.000 prisioneros con nueve banderas y once cañones.

Nosotros tuvimos 5.000 bajas, casi todas á consecuencia de la tremenda lucha que se produjo para conquistar el Arapil grande.

Esta acción valió á Wellington el toisón de oro concedido por la regencia y grandes mercedes y honores por parte de su gobierno.

Toma de Balaguer

23 de Julio de 1280

Cuando Don Pedro III el Grande subió al trono de Aragón y Cataluña, celebró la ceremonia de su coronamiento en Zaragoza, ceremonia que todos sus antecesores habían completado presentándose en Barcelona, para que allí y ante las Cortes reunidas, confirmaran los fueros, usos y costumbres del principado, requisito que D. Pedro no creyó oportuno verificar, protestando de este modo el enojo y la natural protesta de la nobleza catalana, que conceptuaba un gran desaire la conducta de Don Pedro.

Establecióse una liga en la que figuraba el conde de Urgel, conde de Foix y D. Jaime de Mallorca y levantándose en armas para defender sus libertades y fueros, recorrieron los pueblos y villas en actitud amenazadora contra su rey, obligando al monarca aragonés á dejar la guerra que estaba sosteniendo con los moros, para ponerse al frente de un ejército y hacer respetar su soberanía en Cataluña.

Penetró con sus fuerzas en el condado de Urgel recorriendo las villas de Pons y Monmagastre, cuyos castillos mandó derribar y puso sitio á Agramunt, no verificándose el asalto por las promesas del rey de respetar los derechos y fueros de los valientes catalanes.

Pero viendo estos que las promesas no se cumplían se levantaron de nuevo capitaneados por el conde Foix, conde de Pallas de Urgel, vizconde de Ca dona, Ramón de Aballa, y otro reuniéndose en la ciudad de Balaguer como centro y división de las operaciones, y al cual se dirigió D. Pedro al frente de un grueso ejército, poniendo sitio á la ciudad el 17 de Julio de 1280.

El combate por ambas partes fué rudo, pues si bien D. Pedro causaba grandes destrozos en la muralla con cinco brigadas que arrojaban piedras de gran peso, en cambio los sitiados reparaban con diligencia aquellos daños entrando en la plaza sin que D. Pedro pudiera impedirlo 60 caballos y 40 ballesteros que se habían reunido en Agramunt para socorrerlos y que eran como la vanguardia de nuevos refuerzos.

Incomodado el rey con la entrada de estas tropas en la plaza, formó una valla de estacas por la parte de arriba y un puente de barcas atadas con cadenas por abajo, ejerciendo gran vigilancia en ambos puntos que hacia de todo punto imposible la entrada de nuevos refuerzos.

Así lo comprendieron los sitiados teniendo al fin que entregar la ciudad el 23 de Julio, implorando la clemencia del monarca.

Este los encerró á todos en varios castillos, asegurando de este modo la tranquilidad en aquella parte de su reinado.

CESAR

Se prohíbe la reproducción

Edición de la tarde

El cañón sin estampido

Trás de la pólvora sin humo se ha buscado el cañón sin estampido, y se ha encontrado hasta cierto punto pero quedaba por suprimir el fogonazo de la explosión, y ahora parece que apagará muy pronto.

La luz del cañonazo puede, naturalmente, servir de guía á un torpedero durante la noche ó de blanco á los cañones enemigos; y se dice que un inventor inglés, muy conocido ha descubierto un procedimiento de ocultar el fogonazo y por tanto, la posición exacta del punto desde donde se dispara.

Con todos estos adelantos, llegará el día en que los buques de guerra podrán batirse sin que se enteren «ni las moscas», y sin que los habitantes del puerto sospechen que aquellos buques que parecen ejecutar inocentes maniobras, se están destrozando mútua y ramosamente.

Historia de un telegrama

El cablegrama dirigido desde Filipinas por el comodoro Downy á los Estados Unidos noticiando la destrucción de nuestra escuadra indefensa en Cavite, llegó á Nueva York 35 minutos después de haberse expedido.

En este brevísimo espacio de tiempo la brutal noticia recorrió más de 14.000 millas, pasando por una docena de diferentes líneas telegráficas.

De Manila á Hong-Kong siguió el cable que á poco se cortó, transmitiéndose á Baigón por un cable de 160 millas, y del último punto á Singapoore por otro de 630.

De Singapoore á Penang, 338; de Penang á Menrás, 1.498 millas, cruzando el golfo de Bengala.

Desde Madrás, el telegrama que hasta dicho punto se había transmitido por cables submarinos, recorrió por vez primera una línea terrestre para llegar hasta Bombay; es decir, 800 millas.

En Bombay se confió de nuevo á los cables submarinos: 71.854 millas hasta Adén, y de este punto á Suez, 1.403 millas de Suez á Alejandría, 200 millas por tierra, y de Alejandría á Gibraltar, pasando por Malta. 2.039 por mar de Gibraltar á Carcabelos, cerca de Lisboa; de este punto á la costa de Inglaterra; de aquí á Londres, y de Londres á Waterville (Irlanda), y de este punto, por fin, á Nueva York.

Es prodigioso verdaderamente que el fatal despacho, que por menos tan numerosas pasó sólo tardase 35 minutos para llegar á su destino.

Rendimos admiración á la ciencia, y nos duele que haya sido mensajera de un acto tan brutal y salvaje como el que cumplió el comodoro Dewey ante una flota inerm.

PALMA

Servicios prestados por la guardia civil:

La del puesto de Manacor, dá cuenta de haber detenido y puesto á disposición del Sr. Juez de instrucción de aquel partido, á un sujeto por haber violado á una joven de 13 años de edad.

La de Sta. María, comunica la detención de un sujeto por haber cometido abusos deshonestos, el cual con el correspondiente atestado, ha sido puesto á disposición del Sr. Juez municipal de aquella villa.

Ayer fueron impuestas por el Sr. Alcalde, dos multas á otras tantas mujeres las cuales habían promovido un fuerte escándalo en la plaza de la Cuartera.

En el salón de sesiones de la Excelentísima Diputación Provincial, se celebrará el día 23 de Agosto próximo la subasta para el arriendo por dos años del Teatro Principal de esta ciudad, cuyo arriendo empezará el día 1.º de Septiembre de este año y concluirá el 30 de Junio de 1900, pudiéndose prorrogar dicho plazo siempre que ambas partes contratantes estén de acuerdo, por lo que deberán avisarse mutuamente con cuatro meses de anticipación.

El tipo de 3.500 pesetas, es el señalado como minimum de la anualidad para la subasta.

En la Secretaría del Ayuntamiento de Felanitx, se hallan expuestos al público por el término de ocho días y á efectos de reclamación, el reparto de la contribución y matrícula industrial correspondiente al año económico de 1898 á 99.

Se ha dictado una circular por el señor Gobernador civil de la provincia, en la que se encarga á los alcaldes de los pueblos, fuerza de la guardia civil y demás dependientes de su autoridad, la busca y captura de los prófugos Gabriel Serra Cerdá y Bartolomé Ferrer y Frau, de Pollensa y Andraig respectivamente, para que en caso de ser habidos sean puestos á disposición del Sr. Comandante de Marina de esta provincia.

Han quedado completamente terminados los trabajos que venían haciéndose para la recomposición del piso de la plaza del Olivar, por lo que aquellos vecinos están de enhorabuena.

Lo mismo debería hacerse con la mayor parte de las calles de esta capital, en las que está espuesto cualquier transeunte á romperse el bautismo. Pero confiamos que andando el tiempo todo se arreglará.

Ayer fué impuesta una multa de 10 pesetas, por el Sr. Gobernador de la provincia á un sujeto por haber infringido la ley de carruajes.

A 31.506'94 pesetas, ascienden las cantidades recaudadas en la Secretaría de Cámara, de este Obispado, cuya cantidad es destinada á la Suscripción nacional para atender á los gastos de la guerra.

Ayer se repartieron en las Cocinas Económicas, 500 bonos por el Ayuntamiento, 200 por las juntas, 219 por dicho establecimiento y 204 suplementos; formando un total de 1223 raciones.

Mañana y pasado, días de S. M. la Reina-Cristina y Santiago apóstol patrón de España, respectivamente, las tropas de guarnición de esta plaza vestirán el traje de gala, y se bazarán en los edificios públicos el pabellón nacional, disparando las salvas de ordenanza en el fuerte de San Pedro.

Parece que todas las noches una cuadrilla de jóvenes imberbes, se entretienen en asustar á las señoras que pasean por el muelle, con una rata hecha de trapo atada con un hilo.

Sería conveniente que las autoridades pusieran coto á esas «marraneras».

De nuestro estimado colega «El Ancora», copiamos el siguiente suelto:

«Atenta invitación.—Agradecemos al señor Alcalde la que ha dirigido á nuestro Director para asistir mañana á las cinco de la tarde á la entrada pública en esta capital del Ilmo. y Rvmo. Señor D. Pedro Juan Campins y Barceló, Obispo de esta Diócesis.»

EL BALEAR no ha sido invitado pero no obstante, acudirá á tan solemne acto, como buen católico que es, y por deferencia al Ilmo. Prelado.

JUEGO

Nuestro querido compañero «La Unión Republicana» ocupándose en la cuestión del juego, hace presente al señor Gobernador Civil que este repugnante vicio, ocasión de innumerables disgustos, está en auge en la mayoría de establecimientos de esta capital. Nuestras noticias coinciden con las del expresado colega y, nos extraña, en

verdad, que una cosa que todo el mundo sabe, la ignoren solamente los que tienen el deber de estar bien informados. Procurará el Sr. Guzmán, que los señores inspectores de policía, á la vez que cumplan con su cometido, obliguen á los dueños de cafeterías y garitos á que en sus establecimientos no se tire de la oreja á Jorge?»

Así lo esperamos, por más que, no obstante habernos quejado en distintas ocasiones de esta misma falta haya quedado sin correctivo.

MARITIMAS

Ayer tarde salió de nuestro puerto con rumbo á los de Cetta y Marsella el vapor «Cataluña».

Entre la carga figuraban una gruesa partida de cajas de pulpa de albaricoque gran cantidad de bocoyes de vino y demás productos del país.

Después de recibida la correspondencia á su bordo ha salido para Alicante é Ibiza, el vapor «Unión» con cargamento general y pasaje para ambos puntos.

De la Provincia

SINEU

El mercado celebrado en esta villa el día 20 próximo pasado, estuvo algo desanimado, rigiendo los precios siguientes:

- Trigo, á 20'50 pesetas.
- Candeal, 21'00 id.
- Cebada del país, á 9'00 id.
- Avena, á 7'00 id.
- Maíz á 18'00 id.
- Habichuelas (confits), á 30'00 id.
- Id. blancas, á 30'50.
- Frijoles, á 29'00 id.
- Habas ordinarias, á 15'00 id.
- Id. primerizas, á 00'00 id.
- Garbanzos, á 21'00 id.
- 20 de Julio de 1898.

INCA

El mercado celebrado en esta villa el día 21 del actual, estuvo bastante concurrido.

Los precios que rigieron fueron los siguientes:

- Almendrón, á 00'00 pesetas el quintal.
- Trigo, de 21'00 á 22'00 id.
- Candeal, de 22'50 á 27'00 id.
- Cebada del país, de 8'50 á 9'00 id.
- Id. forastera, de 8'00 á 8'50 id.
- Avena del país, de 7'00 á 7'50 id.
- Id. forastera, de 6'50 á 7'00 id.
- Garbanzos, de 28 á 29 id.
- Maíz, de 13 á 14 id.
- Habichuelas (confits), de 28'00 á 29'00 idem.
- Id. blancas, de 29 á 29'50 id.
- Frijoles, 00 id.
- Habas para cocer, de 17'00 á 17'50 idem.
- Id. ordinarias, de 15 á 15'50 id.
- Id. para ganados, de 14'00 á 14'50 idem.
- Cerdos cebados, á 00 id.
- Higos pasos, á 00 id.
- Azafrán de 3'50 á 4'00 id. lo onza.
- 21 de Julio de 1898.

El Corresponsal.

NOTAS MUNICIPALES

Bajo la presidencia del Alcalde Sr. Losada y con asistencia de los concejales señores Bauzá, Pomar, Mir, Clar, Coll, Gual, Abrines, Morera, Morell, Zaforteza, Font, Sbert, Serra, Pou, Mayol, Piña, Ros, Bibiloni, Garau, Siquier, Esteva, Martínez y Soler ha celebrado hoy el Ayuntamiento la sesión semanal, en primera convocatoria por ser día festivo el lunes próximo.

Después de aprobada la orden del día, el Sr. Alcalde participa á la Corporación, que han sido nombrados los Sres. Sbert, y Sureda para que estudien y dictaminen la manera de arbitrar recursos con que atender á la crisis obrera, cuyo dictamen se presentará el viernes próximo en sesión extraordinaria.

Además participa que la «Junta Obrera» se compromete á suministrar los bonos que el Ayuntamiento reparte para las «Cocinas Económicas» por la mitad de precio que paga la corporación.

Esta proposición es aceptada en un principio, quedando para la aceptación definitiva después de haber dictaminado la comisión nombrada para ello.

Y no habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Llegada del nuevo Obispo

A las siete y media de esta mañana el vigia de Porte-Pi ha puesto la señal de vapor correo.

Un repique general de campanas ha anunciado á nuestro vecindario, que á bordo de dicho buque venía el nuevo

Prelado de esta Diócesis, empezando á fluir el muelle numeroso gentío.

Los buques surtos en nuestro puerto han largado sus empavesadas y el movimiento de carruajes que transitaban por el muelle era tan numeroso que difícilmente podía el transeunte caminar sin obstáculos.

A las ocho estaba en franquía el Vapor «Bellver», viéndose rodeado de numerosas embarcaciones que dificultaban algun tanto la maniobra del buque.

En varias falúas; han pasado á bordo, para cumplimentar S. Ilmo. la Comisión de representantes del pueblo, precedida de dos maceros del Ayuntamiento, el Capitán General con sus ayudantes, el Gobernador civil de la provincia, el señor Alcalde de Palma, el presidente de la Diputación, Sr. Socías, acompañado de los Diputados Sr. Sampol y Aguiló, el Sr. Delegado de Hacienda y representaciones del clero catedral y parroquial, y la prensa.

En el salón de popa ha tenido lugar la recepción, embarcándose luego Su Ilmo. á bordo de la falúa de carabineros, acompañado de la autoridad civil, militar y eclesiástica.

Al saltar en dicha falúa se han hecho los honores, enarbolando en la proa la bandera que corresponde á su alta gerarquía.

Desde la Consigna, en dónde ha desembarcado, se ha dirigido en carruaje á su domicilio.

La redacción de EL BALEAR dá la bien venida y felicita cordialmente al nuevo Prelado.

Servicio telegráfico

Agencia Mencheta ¿Será cierto?

Madrid 22, 2 m.

Telegrafían de Newyork que el cabecilla García en carta que escribe al general americano Shafter le manifiesta que las relaciones que entre ellos existían quedan rotas y que por lo mismo en lo sucesivo se abstendrá de ayudar á los Estados Unidos, colocándose en la misma actitud en que estaba antes del desembaeco de las tropas americanas.

Por este motivo, asegúrase que el ministro de la Guerra Mr. Alger estudia los medios para privar á Calixto García de los recursos con que hasta ahora ha favorecido á los insurrectos la Republica Norteamericana.

Reina con tal objeto gran sensación en los Estados Unidos.

Captura

Madrid 22, 11'10 m.

Despachos de New-York afirman que ha sido apresado en Cienfuegos con cargamento de víveres el vapor de nacionalidad inglesa «Newfoundland».

Aseguran los yankees que la llamada república Cubana existía únicamente de nombre y que los insurrectos no valen ni una sola gota de sangre americana que por ellos se ha vertido.

Llegada á Filipinas

Madrid 22, 11'10 m.

La segunda expedición de tropas americanas salida de San Francisco de California, llegó el día 17 á Cavite en cuyo punto se ha reunido un conjunto de 20 mil soldados yankees, dudando sus jefes y oficiales hallar resistencia por parte de las fuerzas españolas.

Polavieja en Madrid

Madrid 22, 12'15 t.

En el expreso de Barcelona ha llegado esta mañana el general Polavieja, tributándose un afectuoso recibimiento por los muchos amigos que han ido á saludarle en la estación, entre los cuales figuraban los generales Lachambre, Ruiz, Sanchez Mira, y Hernández, y los coroneles Peralta y Morquecho.

Entre el elemento civil se veía á los Sres. Gaset y Figueroa.

La Prensa

Madrid 22, 9 n.

Ha tenido lugar la telegrafiada reunión de los directores de periódicos en el salón de Conferencias del Congreso, acordándose elegir una comisión que seguidamente se avistara con el presidente del Consejo de Ministros para pedirle la suspensión de la previa censura de la prensa.

Caso de no ser atendidos publi-

carán un manifiesto de protesta suscrito por todos los diarios y suspenderá la publicación de los mismos.

Oficial

Madrid 22, 10'30 n.

El ministro de la Guerra, señor Correa, ha recibido un despacho oficial del general Macías, manifestando que ha sancionado el primer estatuto colonial de Puerto Rico, constituyéndose nuevo gobierno en el cual se han suprimido dos ministerios.

Oficialmente se adjudica á la Trasatlántica la repatriación de los soldados de Santiago de Cuba en número de 10.500.

El embajador francés en Washington telegrafía á nuestro ministro de Estado los nombres de 692 prisioneros de la escuadra Cervera que han sido conducidos á los Estados Unidos.

Se acentúan las impresiones favorables á las negociaciones de paz.

Consejo

Madrid 22, 11'30 n.

Ignóranse los acuerdos tomados en el Consejo celebrado hoy, por mostrarse reservadísimo los ministros; supónese que se ha tratado respecto á la marcha de las guerras coloniales y de preliminares de paz.

Lo que dicen en Londres

Madrid 22 4 t.

Se han recibido despachos de Londres, los cuales, haciendo referencia á otros trasmitidos desde Washington dicen que es inexacto el que la escuadra de Watson tenga el propósito de bombardear (?) los puertos de la Península.

Los despachos recibidos de Gibraltar, dicen que algunos vapores españoles se han refugiado en aquel puerto, ante el temor de no ser capturados por los buques yankees.

Dos noticias

Madrid 22, 4'15 t.

Telegramas de París, dan la noticia de que han ocurrido en Chile graves desórdenes, cargado la tropa sobre el pueblo, resultaron varlos heridos.

El gobierno español estudia una combinación de cables, para restablecer cuanto más pronto la comunicación con la isla de Cuba.

Zola

Un telegrama de Berlín da la noticia de que el célebre novelista francés Emilio Zola ha estado en Kiel, de paso para Noruega.

Contra la Habana

Madrid 22, 5'45 t.

Washington. — En esta ciudad corren insistentes rumores de que el gobierno federal ha acordado, la formación de un ejército de cien mil hombres, para invadir á la Habana, á principios de Octubre caso de que antes no se haya firmado la paz.

Es creencia general en los círculos diplomáticos de esta ciudad el que han sido interceptados los telegramas cifrados que trasmitía á Madrid el general Blanco.

Alocución de Blanco

Madrid 23, 9'30 m.

Desde la Habana cablegrafían que el general Blanco ha publicado una alocución en la cual manifiesta que la capitulación de Santiago de Cuba ha sido honrosa para el ejército, pues se le han tributado todos los honores de la guerra.

Dice que la ocupación de Santiago por las tropas americanas en nada influye en la futura campaña pues los soldados españoles están llenos de gloria y desean batirse con los yankees.

Termina diciendo que tiene la más plena confianza en que nuestro valeroso ejército saldrá vencedor á pesar de los obstáculos y peligros con que tropieza, no dudando que escribirá una nueva página de gloria, para nuestro heroico ejército que con tanta disciplina, sumisión y bravura ha soportado una campaña tan larga en el ingrato suelo cubano.

Imprenta de Rubi Sabater y Monserrat Marina 2 y Mar 3 — Palma

EL BALLEAR

Año 1 DOMINGO 24 de Julio de 1898 Núm. 191

EN NEGRO Y EN COLORES

SOLO EN COLORES

PALENA

Se ha acordado en un acuerdo que por tanto tiempo se quede D. Catalina Mir, madre de nuestros queridos amigos y compañeros en la guerra don Nicolás y D. José Rosa.

Lo acordamos en el año 7 de agosto de 1900 para que Dios mejor en su voluntad haga a tan respetable señora.

Ayer las impresas una multa de 10 pesetas por el Sr. Alcalde, al condonarse de un artículo por haber estado al respecto a la familia municipal.

Se ha acordado por el Sr. Gobernador Civil de la provincia a los alcaldes de los pueblos, jefes de la guardia civil y demás dependientes de su autoridad, la suma y capitales de los pueblos lugares al día tres del actual de la categoría de (Varios) Nombres Guzmanes Pradon y Vicente Santa Navarro.

Con motivo de ser hoy los días de San Mateo la Reina Regente, se ha dado en los edificios públicos y militares el bello nacional, las tropas de guardia de esta plaza vienen de día y en el día de San Pedro se ha hecho las salvas de ordenanza.

Dice un colega: «Se ha dispuesto que en lo sucesivo los datos relativos al comercio y la navegación eléctrica efectúan entre la Península e islas Baleares y los puertos franceses del Norte de África, se incluyan únicamente en la estadística del comercio exterior; y se eliminen de la categoría interpretándose en este sentido el artículo número 26 de las Ordenanzas de Aduanas.»

Por el señor comandante de Marina del puerto de Barcelona, se ha dictado las siguientes disposiciones que con gran puntualidad a nuestros lectores pasamos a traducir:

«Primera. Repetida la noche, los buques que salgan de Barcelona en el día sin franquicia, quedando salir al día siguiente.»

Segunda. Los buques podrán pasar en franquicia siempre que al momento de salir sus capitales, asegurados por los puertos. Queda prohibido en adelante a los buques entrar durante la noche ni prestar auxilio a ningún buque destinado a quedar dentro de la isla el vapor próximo.

Terceza. Se separarán las líneas de las buques inmigrantes, así como la línea de buques de guerra y otros.

El Ministro de la Guerra ha participado que no había recibido ninguna noticia de Cuba ni de Filipinas.

En la calle de San Jacinto, se celebrará este noche la verbena de la Rosa calle para que a finales vecinos piensen celebrarla mañana con motivo de la festividad de San Jacinto.

Leamos en uno de los periódicos de Barcelona leídos por el correo de ayer: «Ayer vimos a nuestros lectores, para que no les olvidemos, que se ha ordenado la circulación de las monedas de plata de cinco, diez y veinte reales americanos.»

El Palacio episcopal, visto ayer con entusiasmo por un gran número de amigos que pasaron a felicitar al nuevo Príncipe.

Entre otros hechos el General Prader y varios señores de Portorico, de donde el Sr. Campesino rector.

El título de Honorable en farmacia a favor de D. Bernardo Alameda y Valer, ha sido recibido en el Gobierno Civil de esta provincia, cuyo título es expedido por la Universidad de Barcelona.

Servicio telegráfico

Agencia Mencheta

Filipinas

Madrid 23, 8 n. Un telegrama recibido de Manila las noticias que en las últimas semanas que han tenido lugar, se han convenido estos de que los españoles ocupaban buenas posiciones.

Un numeroso grupo de soldados, compuesto de más de mil dirigidos por el Coronel con objeto de copar a los españoles.

Consejo

Madrid 23, 8, 45 n. En el Consejo celebrado hoy acordóse abrir un crédito de 75 millones de pesetas destinadas al provechoso de víveres de la plaza de Manila.

Lo tratado después de haberse de interés. El Ministro de la Guerra ha participado que no había recibido ninguna noticia de Cuba ni de Filipinas.

Regreso a la Patria

Madrid 23, 8, 45 n. La compañía Transatlántica avisó a los preparativos para alistar vapores que son los destinados a transportar a la Península las tropas españolas capituladas en San Jacinto de Cuba.

Estas fuerzas deben embarcar en los días de 10 al 20 del próximo Agosto.

Los transatlánticos cruzarán el Océano formando escuadra, escoltados por buques de guerra norteamericanos.

Lo que dice Polavieja

Madrid 23, 10 n. La «Correspondencia Militar» publica varias declaraciones hechas por el general Polavieja en las que dice que en la contienda celebrada por el general con S. M. la Reina, manifestó que se consideraba incapaz para presentar la lealtad de un partido, pero que apoyaría con todas sus fuerzas a uno nuevo siempre que el jefe sea el Sr. Canalejas.

Puerto Rico

Madrid 21, 3 n. El gobierno ha recibido un telegrama de Puerto Rico firmado por el general Macías en que participa que se han presentado a la vista de San Juan siete grandes buques de guerra norteamericanos, los cuales enarbolaran la bandera de combate.

Termina el despacho diciendo que tiene gran confianza en las tropas peninsulares y voluntarios, pues el espíritu en la población es muy levantado.

Bolsas	
Oficial	
Madrid 23, 4 n.	
Interior	49,75
Exterior	50,80
Amortizable	60,00
Cuba-1898	50,75
Id. - 80	45,25
Aduanas	21,50
Filipinas	29,00
Banco de España	348,50